

# TEODORO PETKOFF

**Dante Pino Pascucci Stelluto.**

Es un honor para mí participar en este acto de homenaje y de reconocimiento a una muy destacada figura política e intelectual del S. XX y XXI, tanto de Venezuela como de América Latina y el mundo; me refiero a **Teodoro Petkoff Malek**, venezolano nacido en El Batey, estado Zulia, un día 3 de enero de 1932. De este crítico e irreverente personaje se sabe que fue economista y guerrillero, que fue diputado al Congreso Nacional de Venezuela en diversas ocasiones, Ministro de la Oficina Central de Coordinación y Planificación durante la segunda presidencia de Rafael Caldera, candidato presidencial en dos oportunidades (1983 y 1988), fundador y director del diario Tal Cual, además de gran pensador y escritor que con sus obras nos legó valiosas reflexiones.

Debo decir, además, que el presente homenaje se lleva a cabo con ocasión de celebrarse el cuadragésimo octavo aniversario de la fundación del Movimiento al Socialismo (MAS), organización nacida formalmente el 19 de enero de 1971 en la Primera Convención Nacional realizada en Caracas, pero, el día de La Divina Pastora, ese mismo año, el 14 de enero, fecha importante para los católicos venezolanos, se realizó el primer congreso del MAS y se hizo el milagro político en el campo de la izquierda, pues figuras como Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez, Eloy Torres, Carlos Arturo Pardo, Tirso Pinto, Freddy Muñoz y Argelia Laya, entre otros, deciden producir el importante sismo en el Partido Comunista de Venezuela para conformar un movimiento que se define como un partido político socialista, no marxista-leninista, que nace como resultado de muy serias y bien fundadas críticas contra el socialismo soviético y otros conocidos modelos de socialismos nada democráticos, respecto de los cuales este movimiento

orientó las críticas en la dirección de señalar la burocratización del poder, su ineficiencia en el ejercicio de la función pública, su marcado autoritarismo y la total ausencia de democracia, su demostrado imperialismo, la despiadada represión ejercida, la férrea censura de opinión y el control total y absoluto de los medios de comunicación, entre otras características del llamado socialismo real.

Podría asegurarse que en la mente de los fundadores del MAS, Petkoff incluido, rondaba la idea coincidente con los postulados que hoy, magistralmente, nos da a conocer el jurista italiano Luigi Ferrajoli, considerado uno de los exponentes del **Garantismo Jurídico**, tesis según la cual la “dimensión sustancial” e “implicación profunda” de la democracia es la consagración consistente y normativa de los derechos fundamentales así como las garantías de los derechos humanos, los derechos inherentes a la persona humana. De acuerdo con Perfecto Andrés Ibáñez, prologuista de la obra intitulada **Poderes Salvajes. La Crisis de la Democracia Constitucional**, cuyo autor es Luigi Ferrajoli, el **Garantismo Jurídico** es lo que se denomina como el **“auténtico momento de la verdad de la democracia”**.

En mi opinión, esa es una visión de la política, del derecho y de la democracia que no puede disociarse, desagregarse, dado que, quizás sea la visión estratégica moderna y verdaderamente humanista de lo que debe entenderse por socialismo. Esa, pienso, era la idea fundacional del Movimiento al Socialismo, y esa, pienso, debe seguir siendo hoy la estrategia de este movimiento con casi medio siglo de experiencia política, porque, contestes con el discurso de Ferrajoli, interpretado y compartido por Ibáñez, podemos decir con éste que la demanda que resulta más sentida, que ha sido más desatendida y que es la más genuina de las que han recorrido la historia, es la demanda de la **“humanización de las relaciones sociales mediante la dignificación y la refundación de la política...”** (2011; 10). Este

llamado tiene hoy una extraordinaria importancia, toda vez que, sin darnos cuenta, estamos entrando en una era de acelerados cambios según sugiere Paul Mason, columnista del famoso periódico británico 'The Guardian'. Los cambios que estamos viviendo y que vendrán en lo social, político y económico, en la cultura en general, serán acelerados en virtud de la tecnología de la información y la comunicación, de las nuevas formas de trabajo y en razón de **“la economía de compartir o economía colaborativa”**, también conocida como **“sharing economy”**. Hoy presenciamos un avance vertiginoso en el campo de la biomedicina, de los Organismos Genéticamente Modificados, de la mecatrónica y la robótica, acompañada esta última de una serie de principios y valores éticos relacionados con la inteligencia artificial; son tiempos del desarrollo sostenible como paradigma alternativo al criterio tradicional; son los tiempos de irrupción de los Derechos Humanos Emergentes. Las viejas formas económicas no desaparecerán pronto, pero los cambios ya han empezado. "Es hora de ser utópico", opina Mason.

Al observar los hechos y analizar la historia, me atrevo a decir que la rebelión de Teodoro y el nacimiento del MAS se inscriben en esta idea central de la obra *Ut supra* citada, idea que gira esencialmente en torno a la lucha contra los **“poderes salvajes”**, cuyo componente, visto con anterioridad por Aristóteles (siglo IV a. C.) en su obra *La Política*, no es otro que la animalidad presente en las tiranías y en las formas de gobierno que se autoexoneran de los límites que establece la ley.

Se trata, pues, de que, como lo sugiere Edgar Morín (2000), nos orientemos en el propósito de edificar una “antropo-ética” en la que aprendamos que el ser humano es individuo, ser social y especie al mismo tiempo. Por lo tanto, debe

propenderse a la humanización de las organizaciones, hay que valorizar la cultura para dar al traste con un pragmatismo positivista, encasillador, aplicado a la conducción de los emprendimientos, el cual termina convertido en mero eficientismo, seguramente falso eficientismo.

No hay dudas de que vivimos tiempos de apostasía, razón suficiente para la ineludible construcción de un nuevo humanismo que, como dice Habermas (2008), se funde en la profundización de los valores de la modernidad (libertad, igualdad y fraternidad). Estos valores no están postergados ni agotados, estos valores están siendo enfrentados por el consumismo hedonista de una cierta postmodernidad. Las utopías no han muerto, la historia no ha llegado a su fin, el fin es de la concepción lineal de la misma; ahora, sencillamente, nos explica Morín (1999), hay que introducir elementos nuevos como la incertidumbre, el caos, el azar, el evento, en suma, la complejidad.

Respecto del hombre fundador del MAS, Teodoro, creo no equivocarme si digo que el ambiente familiar en el que se formó ejerció en él una influencia importante en lo que sería su manifiesta inquietud política y social, esa que, de algún modo, está contenida en el adagio latino al que suelo referirme como signo de auténtico humanismo: ***“Homo sum, et humani nihil a me alienum puto, adagio este que significa: Soy un hombre, y nada humano me es ajeno”***, frase escrita por el dramaturgo romano de la época republicana, Publio Terencio Africano, en su comedia ***Heautontimorumenos*** (*El enemigo de sí mismo, o El verdugo de sí mismo*), del año 165 a.C.

La periodista Milagros Socorro, en una muy buena semblanza que hace de Teodoro, al referirse a sus padres nos dice que: “La pareja Petkoff Maleç llegó a Venezuela a mediados de los años 20. Petko era un comunista búlgaro, exiliado

en Checoslovaquia, e Ida era judía polaca, proveniente de una familia jasid\*”.

En un ambiente familiar de gran cultura, de vida sencilla llena de solidaridad, de afectos, de principios y valores nace, crece y se forma Teodoro junto a sus dos hermanos, los gemelos Luben Petkoff y Mirko Petkoff, por cierto el primero también se hizo comandante guerrillero. Llega a la lucha social y política por convicción, por formación, por sentido de alteridad y otredad y no por resentimiento.

Teodoro nace en una época en la que un conjunto de hechos significativos formaron parte de la ***mise in scene*** que marcaron buena parte del siglo XX, a saber: el crack o la gran depresión del 29 al 33 que afectó a los Estados Unidos de Norteamérica y a muchas economías y países del mundo; las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, con sus efectos de cara a lo que sería la segunda gran conflagración (algunos estudiosos consideran a ambas guerras como una misma guerra que duró treinta años, que se inició en 1914 y culminó en 1945). Fue una época de fascismo y nazismo, de guerra civil y falangismo en España, época de la revolución rusa y su subsiguiente estalinismo, época de genocidios y etnocidios, de despotismos y crueles regímenes totalitarios que causaron grandes tragedias en casi todo el mundo. Fue un tiempo en el cual

---

\* Un **jasid** es una persona “que hace más que lo que tiene que hacer, alguien que va un metro más allá, un metro extra”, es “uno que hace más que lo que la letra de la ley exige”. Un verdadero jasid le tiende la mano y ayuda a un hermano afectado por algún problema realmente grande. Eso es lo que haría un verdadero jasid. Esta palabra aparece en **Pirkei Avot o “Ética de los Padres”**, libro, más bien opúsculo, pues contiene declaraciones breves y sentenciosas, al tiempo que sabias y profundas, escrito por los Rabinos de la era talmúdica. El mismo tiene apenas 25 páginas y 6 capítulos de no más de 4 páginas cada uno, y en cada capítulo hay cerca de una docena de tales declaraciones llenas de inteligencia y denso saber que invitan a reflexionar; por ejemplo, el quinto dicho del segundo capítulo de **Pirkei Avot** incluye la declaración: “**un patán no puede temer al pecado, y un ignorante no puede ser un jasid**”.

se delineaba un siglo que, como lo definió Walter Isaacson, gerente director de la revista Time, “Ha sido uno de los siglos más sorprendentes: inspirador, espantoso a veces, fascinante siempre”.

El siglo XX, en una especie de praxis prospectivista, fue caracterizado de modo duro por Enrique Santos Discépolo, quien a fines de 1934 compuso un tango que se estrenó en el Teatro Maipo y que, a pedido del propio Discépolo, lo cantó por primera vez Sofía La “Negra” Bozán. Dicho tango se llama Cambalache y parte de su letra dice lo siguiente:

**El mundo fue y será una porquería  
ya lo sé  
En el quinientos seis  
y en el dos mil también**

**Que siempre ha habido chorros  
maquiavelos y estafáos  
contentos y amargáos  
valores y dublé**

**Pero que el siglo veinte  
es un despliegue  
de maldad insolente  
ya no hay quien lo niegue**

**Vivimos revolcáos  
en un merengue  
y en un mismo lodo  
todos manoseados**

**Hoy resulta que es lo mismo  
ser derecho que traidor  
Ignorante, sabio o chorro  
generoso o estafador**

**Todo es igual nada es mejor lo mismo un burro que un gran profesor**

Bueno, hay aspectos de ese tango que también los vemos en el siglo XXI, pero no por ello debemos ocultar los buenos momentos de la humanidad: las expresiones de rebeldía de los jóvenes, el mayo francés por ejemplo, las conquistas sociales y los derrocamientos de muchas dictaduras, los avances de las ciencias, las luchas descolonizadoras y los movimientos por los derechos humanos, las conquistas de Ghandi, Martin Luther King y Nelson Mandela y la no discriminación social, política, religiosa, de género, cultural y racial.

Volviendo al contexto en el que nace Teodoro y en el que transcurre parte de su juventud, es necesario decir que en lo que a Venezuela concierne se asistía a los últimos años de la tiranía gomecista, era el preludio del gomecismo sin Gómez en un país predominantemente rural, de grandes dificultades para la conformación de movimientos políticos y sociales, tiempos de expresión atrevida y desafiante por parte de los jóvenes estudiantes, protestas sociales, huelga de trabajadores, tiempos en que la actividad económica transitaba del precapitalismo en el agro al capitalismo en la moderna industria petrolera, industria esta última que “va a tener consecuencias profundas no sólo en la vertiente económica y social, sino incluso en la actividad cultural y antropológica del hombre venezolano”, tal y como he señalado en otras ocasiones al citar una magnífica publicación editada por el Centro Gumilla en el año 1977, intitulada: ***Venezuela y el Petróleo.***

La juventud y madurez de Teodoro se desarrollan en un ambiente de incomprendiones y alta conflictividad políticas: Guerra Fría, insurgencias armadas, lucha guerrillera en Venezuela y en otros países de Hispanoamérica, las revoluciones de izquierda como la de China y la de Cuba, la Guerra de Vietnam, el Mayo Francés, la Primavera de Praga, la Masacre de Tlatelolco en México, la caída del Muro de Berlín, crisis en el pensamiento y cautivantes enfoques filosóficos con figuras como:

**FERDINAND DE SAUSSURE** y la estructuración de un completo sistema de signos; **EDMUND HUSSERL** con su fenomenología; **MARTIN HEIDEGGER** y su reflexión filosófica esencial en torno a ¿Qué es ser?; **BERTRAND RUSSELL** con su libro *Práctica y teoría del bolchevismo* mediante el cual mostraba su crítica y su desacuerdo con la forma de llevar a cabo el socialismo en la Unión Soviética; **LUDWING WITTGENSTEIN** y la filosofía como el análisis conceptual y lingüístico; **THEODOR ADORNO** y su “razón instrumental”; **HERBERT MARCUSE** y su obra *El hombre unidimensional*, filósofo vinculado a la Escuela de Frankfurt de Teoría Crítica, considerado el padre de la “nueva izquierda”; **JEAN PAUL SARTRE** y el existencialismo, crítico acérrimo de las intervenciones militares soviéticas en Hungría (1956) y en Checoslovaquia (1968); **LOUIS ALTHUSSER** con el marxismo–estructuralismo que estudia la ideología, los aparatos ideológicos de Estado; **MICHEL FOUCAULT** y su *Microfísica del poder* con la que desafía las convicciones e ideas existentes en la mente de la gente en torno a la cárcel, la policía, la seguridad, el cuidado de los enfermos mentales, la biopolítica, el biopoder, los derechos de los homosexuales y el bienestar; **KARL POPPER** y su criterio de comprobación científica denominado de la *falsabilidad*, pues, según Popper, ninguna teoría científica puede ser establecida de manera concluyente; **BERTOLT BRECHT**, extraordinario dramaturgo y poeta alemán del siglo XX, marxista, connotado antifascista, siempre sostuvo que para luchar contra la mentira y la ignorancia hay que escribir la verdad, aunque otros la desdibujen, la desfiguren; **JÜRGEN HABERMAS** y su *Teoría de la acción comunicativa*; **SIMONE DE BEAUVOIR** y su filosofía del existencialismo; **HENRI LEFEBVRE**, filósofo marxista, antiestalinista, propulsor de un nuevo humanismo; **HANNA ARENDT** y sus obras *Orígenes del totalitarismo*, *La condición humana*, *Entre el pasado y el futuro*, *Sobre la revolución* y la polémica *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, obras estas que influyeron notablemente en los integrantes del movimiento la *Carta 77*, movimiento creado a favor de los derechos humanos en la Checoslovaquia posterior a la era estalinista.



Teodoro nunca adormeció su espíritu ni se refugió en la comodidad del dogma, por el contrario, fue una suerte de huracán desafiante, dispuesto a derribar los muros de la intolerancia, de la hipocresía, se mostró retador, creativo y visionario; me atrevo a decir que el Glasnost y la Perestroika fueron iniciados por este venezolano búlgaro polaco del Batey unos cuantos años antes que Mijaíl Gorbachov.

Podría asegurarse que, al parecer, Teodoro hizo suya la arenga del gran pensador larense, caroreño, Don Chío Zubillaga Perera, quien afirmaba:

***¡Adelante amigos! ¡Siempre adelante! aunque sea con la fuerza magnífica del pensamiento.***

**Célebre la frase de Teodoro: “Sólo los estúpidos no cambian de opinión”.** (En entrevista hecha por el periodista Alonso Moleiro, en el año 2006).

## **SUS INICIOS EN LA POLÍTICA**

Teodoro, “El Catire Teodoro” como algunos solían llamarle, luego de comenzar estudios de medicina, siguiendo los pasos de su madre médico, ingresa en la escuela de economía, culmina su carrera y se gradúa con honores (*Cum Laude*) en la Universidad Central de Venezuela (UCV). En dicha Casa de Estudios se destacó como dirigente estudiantil y en el año 1960 presidió el Centro de Estudiantes.

Al año siguiente del derrocamiento del gobierno del Maestro Rómulo Gallegos, ingresó en el Partido Comunista de Venezuela (PCV), concretamente en el año 1949. En dicha organización conoce a Pompeyo Márquez, figura

igualmente prestigiosa e histórica de nuestros acontecimientos políticos, con quien entabla una extraordinaria amistad, vitalicia digámoslo, de destino común en la lucha social y política de Venezuela. Estando en el Partido Comunista de Venezuela logró alcanzar importantes posiciones de dirección en el Buró Político. Teodoro actuó en la resistencia estudiantil contra la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez en unión de sus hermanos y de su primera esposa Aurora Martínez, lucha que significaba riesgos que implicaron su detención, hecho que se produjo, en lo sucesivo, en no menos de tres ocasiones; ese era el corolario de su espíritu rebelde y de los combates que encaró en lo sucesivo como político insurgente.

Podríamos afirmar que la vida de Teodoro estuvo marcada por esa propensión a correr riesgos. Los corría con convicción, su rebeldía inteligente lo llevaba a esa suerte de conciencia determinada que lo lanzaba a desafiar los abusos del poder. Tenía un ethos, un talante, que era conforme con el postulado aristotélico, pues implicaba acometer actividades cuyo objetivo, finalidad o propósito, estaban orientados al bien, a la felicidad de todos, a la **eudaimonia** como gran meta, con todas sus letras y significados: **eu**, el bien, lo que es correcto, y el **daimon**, el espíritu, el genio, a lo que le agregamos el sufijo **ia**, que no es otra cosa que la cualidad. En él habitaba un espíritu cualitativamente superior que infatigable y genialmente procuraba el bien.

De allí su ser irreverente, utópico mas no dogmático. A una persona como Teodoro, no iconólatra, más bien iconoclasta, al reclamar postulado de coherencia a los predicadores de un mundo mejor, le costó que éstos, en una suerte de “consejo de los principales sacerdotes, con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, los celosos guardianes del dogma y de la fe”, como en una

especie de analogía con los relatos de las sagradas escrituras, lo juzgasen y tratarasen como un infiel, como un hereje. Lo cierto es que nunca incurrió en lo que, en 1925, Mahatma Gandhi, “la gran alma Gandhi”, que es lo que significa en lengua gujarati, señaló al referirse a los **“Siete Pecados Sociales”**, uno de los cuales es, precisamente, ***La Política sin Principios***. Petkoff era un político con principios, era un ***Zoon Politikon*** (***ζῷον, animal y πολιτικόν, político, de la polis***) que nunca se excusó de la obligación de obrar conforme a principios y valores.

El cientista político Alfredo Ramos Jiménez, académico de nuestra ilustre Universidad de Los Andes, respecto de lo que debe ser la actividad del político profesional, indica que ésta, aunada a la responsabilidad que el político tiene, exige poseer ***“buen juicio, sensatez, y estoicismo”***, así como ***“energía y resistencia”***, pero que esos aspectos del sujeto no deben separarse de la “política como ciencia”. En tal sentido, Ramos Jiménez, coincidiendo con Max Weber, nos dice que ***“la ética de la responsabilidad (del político que advierte y asume las consecuencias de su acción) no necesariamente está separada de la ética de la convicción (del científico, que se propone alcanzar la verdad)”*** (2009; 21). Teodoro cumplió perfectamente con estos fundamentos.

“Roberto”, “Teódulo Perdomo” o “Quintín”, seudónimos usados por Petkoff en la lucha clandestina, fue guerrillero de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), a las que ingresó en abril de 1962 y con las que combatió en las montañas de Falcón, Portuguesa y Trujillo, al lado de su hermano Luben y del mismo Douglas Bravo, en cuyo comando fungió como Comisario Político. Luego, fue detenido por la DIGEPOL y no pudo asumir la tarea de dirigir, siempre como Comisario Político, el Frente Guerrillero Simón Bolívar en el Estado Lara. La izquierda venezolana seguía la tesis del “Partido de la Montaña” planteada por Regis Debray, tesis errada, derrotada militar y políticamente, de la que Teodoro se deslindó en cuanto advirtió que esa era una propuesta inapropiada.

Respecto de la misma, en cartas enviadas a su esposa Beatriz Rivera, comentaba con honestidad que: "la guerrilla no era tan excitante como muchos pensaban; todo lo contrario: se trataba de una aventura realmente extenuante y fastidiosa".

Teodoro fue detenido en tres ocasiones, como he dicho antes, la primera vez el 19 de marzo de 1963 y el 29 de agosto se fuga descolgándose desde el piso séptimo del Hospital Militar, adonde había sido trasladado después de fingir enfermedad, ingiriendo, para la treta, medio litro de sangre humana. Luego, del 15 de junio de 1964 al 7 de febrero de 1967, fecha esta última en la que, con Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce, logra fugarse del Cuartel San Carlos a través de un túnel que fue construido desde las afueras de la edificación hacia lo interno de la misma, y la tercera y última fuga fue en marzo de 1969. Posteriormente es liberado conforme a la política de pacificación que se llevó adelante en el primer gobierno de Rafael Caldera.

El prestigioso escritor venezolano Ibsen Martínez sostiene que:

La vida de Petkoff, en los años que van de 1958, cuando fue derrocada la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, hasta fines de la década de los sesenta, puede narrarse tomando como hitos sus frecuentes subidas a la montaña, sus carcelazos y sus espectaculares fugas. Pero fue la invasión soviética a Checoslovaquia lo que lo llevó a cuestionar el corpus de nociones que, hasta entonces, explicaban el mundo, según la izquierda.

Teodoro dejó el PCV junto con varios disidentes para fundar, en el año 1971, el Movimiento al Socialismo (MAS) de tendencia socialista democrática, siendo uno de los miembros más influyentes del mismo. Candidato presidencial en las elecciones de 1983 por su partido el MAS y apoyado por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) queda en tercer lugar. Lo intenta de nuevo, con el apoyo de los mismos partidos, en el proceso electoral de 1988: en esta

ocasión volvió a quedar en tercer lugar. En 1992 se postuló como candidato a la alcaldía de Caracas, pero el resultado no le fue favorable. En las elecciones presidenciales de 1993 no se postuló como candidato, en cambio, apoyó al expresidente demócrata cristiano Rafael Caldera que había abandonado las filas del partido COPEI, del cual había sido su fundador. Rafael Caldera, con el apoyo del MAS, del partido CONVERGENCIA y de muchos partidos de izquierda, resultó vencedor y, en 1996, integró a Petkoff en su gabinete.

## **TEODORO MINISTRO EN EL GOBIERNO DE CALDERA (1996-1999)**

Petkoff asumió la responsabilidad de dirigir **CORDIPLAN (Oficina Central de Coordinación y Planificación)** y estando al frente de esta institución gubernamental dirigió la Agenda Venezuela, la cual contenía un conjunto de medidas que buscaban eliminar los controles de cambio y de precios, reiniciar el proceso de privatización y cambiar algunas normas del Sistema de Seguridad Social mientras fortalecía el Sistema de Prestaciones Sociales. La labor de Teodoro al frente de esta elevada responsabilidad permitió superar serias dificultades en la economía venezolana.

Al respecto, la periodista Milagros Socorro hace una precisa y acertada reflexión:

Teodoro se remangó para darle un frenazo a nuestro eterno populismo rentista. Dialogó, no necesitó tutela militar, razonó sin atavismo, como es propio de él. Y salvó al país de un descalabro en aquel momento. De eso no hay ninguna duda. No pudo salvarlo del siguiente descalabro, que fue la llegada de Hugo Chávez al poder.

Milagros Socorro cita opiniones de periodistas y de expertos analistas políticos, como es el caso de:

Fernando Luis Egaña, abogado, profesor universitario, columnista de opinión, Ministro de Información y Comunicación en el gobierno de Rafael Caldera, quien señala que:

El debut de Teodoro como ministro de Cordiplan fue un verdadero acontecimiento. Su lenguaje franco y directo, y su gran capacidad de trabajo, fueron elementos muy positivos para enfrentar la crisis y abrir oportunidades para la reforma económica y social.

Por su parte, el periodista Pedro García ha expresado que:

Teodoro estableció una nueva manera de comunicarse con el país de la que aprendería mucho Hugo Chávez. Por primera vez, un ministro hablaba en términos llanos con la población y recorría el país explicando la **Agenda Venezuela** a los públicos más diversos. Por supuesto, y a diferencia de Chávez, el discurso de Teodoro era completamente responsable"... "En vender la Agenda Venezuela y la reforma de las prestaciones sociales, Teodoro comprometió su legendaria honestidad personal. A todos lados del país se desplazaba en su carro, una decrepita Caribe que lo dejaba botado en todas partes. Un equipo de El Universal tuvo que rescatarlo una vez que iba a hablar de la Agenda Venezuela en Maracay.

También encontró, por cierto, una manera diferente de pelearse con algunos, como cuando su honestidad se vio objetada —sin pruebas-, porque Teodoro jamás manejó recursos. Por ejemplo, cuando un diario publicó que Teodoro andaba en un BMW que le

habían incautado al pelotero Luis Sojo, se puso tan furioso que en lo sucesivo le dio en llamar al propietario el bobolongo.

No quedan dudas de que Teodoro se convirtió en protagonista fundamental de la principal reforma que en el campo económico se llevó a cabo en el segundo gobierno de Rafael Caldera.

## **PETKOFF REBELDE, COMBATIVO, GUERRILLERO, PERIODISTA Y ESCRITOR DE SIEMPRE.**

En 1998 se desvincula del Movimiento al Socialismo al no estar de acuerdo con la decisión tomada por la organización de apoyar la candidatura de Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 1998; no obstante, Teodoro no abandona la política ni la creatividad que se forja con el pensamiento y la palabra. De hecho, volviendo a una actividad de sus años juveniles y de irrupción en el mundo político cuando conoce a Pompeyo Márquez y trabaja escribiendo en Tribuna Popular, Teodoro se aparta de la militancia partidista e incursiona en la faena periodística: Fue director del diario *El Mundo* y posteriormente funda *Tal Cual*, medio asediado por la intolerancia y la antidemocracia dado que su política editorial ha sido de seria, firme y fundada crítica a los presidentes Chávez y Maduro.

Ya Hugo Chávez en el poder, Teodoro lanza su precandidatura presidencial para las elecciones de 2006, visto que no contaba con los apoyos necesarios, retira su nombre de la contienda para apoyar a Manuel Rosales e integrar su comité de campaña. Chávez consiguió la reelección el 3 de diciembre de 2006, Petkoff prosiguió en su actividad de periodista y editor en el periódico **Tal Cual**. Consecuente con sus principios, valores y postulados políticos, Teodoro fue, con sólidos fundamentos, un crítico de la gestión de Hugo Chávez al frente de la

primera magistratura nacional, y fue famosa su reiterativa expresión: **“porque soy de izquierda me opongo a este gobierno”**, en clara alusión a la gestión del Presidente en ejercicio.

Teodoro, quien fue un verdadero ejemplo de “El hombre y su circunstancia”, en 2015 fue galardonado al recibir el premio Ortega y Gasset “en la categoría de Trayectoria Profesional”. El jurado expresó que reconocían unánimemente “la extraordinaria evolución personal que le ha llevado desde sus inicios como guerrillero a convertirse en un símbolo de la resistencia democrática a través del diario que dirige”.

A propósito del premio Ortega y Gasset, el exjefe de gobierno de España, el gran líder Felipe González, acudió a recibirlo en nombre de Teodoro dado que para ese 7 de mayo de 2015 tenía prohibido salir del país por decisión de un tribunal a petición de Diosdado Cabello. En el acto de entrega, Felipe González pronunció un formidable discurso en el cual describe el ser y la esencia de Teodoro, y, entre otras cosas dijo:

Verán: Teodoro es, ha sido toda su vida, como un río, un hombre de acción y de pensamiento.

Teodoro Petkoff es un combatiente por sus ideas que llega a la conclusión en su larga vida de que las ideas sólo llegarán a buen fin si la libertad se respeta como condición necesaria para alcanzar la justicia social que le ha dado sentido a su vida.

Creo que todos coincidiremos con Felipe González en señalar que la voz de Teodoro es **“crítica”, “aguda” y “certera”**.



## **LAS PUBLICACIONES DE TEODORO**

Cuando Johannes Gutenberg, orfebre alemán nacido en 1398, en Maguncia, en el Sacro Imperio Romano Germánico, inventó la prensa de imprenta cerca del año 1440, y por el año 1450 comenzó el proceso para lograr publicar la Biblia de 42 líneas (líneas impresas en cada página), también llamada Biblia de Mazarino, el primer libro completo editado en occidente con tipografía móvil, así llamada debido a que unos estudiosos bibliógrafos por allá por 1760 encontraron una copia de la misma en la biblioteca del cardenal Mazarino, hecho este que los cautivó grandemente, no se imaginó el salto cualitativo que había permitido para la humanidad y el impacto que, en adelante, tendría tal invención en la vida de los seres humanos, tanto en lo económico, como en lo social y en lo político. Pues el libro, su lectura permitió empoderar a la gente, poner en manos de las personas el poder del conocimiento, conocimiento que anteriormente era un privilegio de pocos. El saber multiplicado y difundido a través de la imprenta comenzaba a ser un modo de democratización. Como ha dicho Arturo Uslar Pietri al referirse a la invención de la imprenta que con anterioridad a tal acontecimiento durante la Edad Media pacientes copistas, las más de las veces monjes, se dedicaban a la tarea fatigosa y lenta de copiar, durante meses y años lo que sería un nuevo ejemplar de un libro. Un proceso con tales características convertía al libro en un objeto de “gran lujo, que solamente se podían proporcionar los príncipes, los grandes señores y los monasterios. La gente común no podía aspirar a tener un libro, como no podía aspirar a tener un caballo, de modo que la posibilidad de difusión de la cultura estaba limitada por el costo y limitación del sistema de reproducción de los escritos” (Tomo I: 178, 179; 1972).

Teodoro, consciente de la importancia que tienen los libros, la lectura y la difusión democrática del conocimiento, se abocó a escribir, a difundir el saber, a

compartir sus inquietudes como pensador y líder político, por tanto, se dedicó también a luchar desde la trinchera de las ideas, desafiando el índice de las prohibiciones dogmáticas, creando pensamiento y reflexionando para que el lector, sin manipulaciones, arribase a sus propias conclusiones. Entendió que desmonopolizar el saber, el conocimiento, compartirlo y entregarlo a todos es un gesto democrático que significa un desafío, un acto de rebeldía frente a los “**poderes salvajes**” de los cuales habla Luigi Ferrajoli.

### **Ensayos:**

- 1969, *Checoslovaquia: el socialismo como problema*
- 1970, *¿Socialismo para Venezuela?*
- 1973, *Razón y pasión del socialismo: el tema socialista en Venezuela.*
- 1976, *Proceso a la izquierda: o de la falsa conducta revolucionaria.*
- 1987, *Del optimismo de la voluntad: escritos políticos.*
- 1997, *Por qué hago lo que hago.*
- 2000, *Hugo Chávez, tal cual.*
- 2005, *Dos izquierdas.*
- 2007, *El socialismo irreal.*
- 2010, *El chavismo como problema.*
- 2011, *El chavismo al banquillo: pasado, presente y futuro de un proyecto político.*

### Como coautor escribió:

- 1983, *Teodoro Petkoff: Viaje al fondo de sí mismo*, con Ramón Hernández.
- 1998, *Venezuela en la encrucijada*, Universidad de los Andes, con Raúl Huizzi.
- 2000, *Una segunda opinión: La Venezuela de Chávez*, Hojas nuevas: con Ibsen Martínez y Elías Pino Iturrieta.
- 2006, *Sólo los estúpidos no cambian de opinión*, Libros Marcados: con Alonso Moleiro.
- 2008, *Trincheras de papel: el periodismo venezolano del siglo XX en la voz de doce protagonistas*, UCAB/EI Nacional, con Carlos Delgado Flores, coord.

Adrián Triglia publica un extraordinario ensayo cuyo título es ***El mito de la caverna de Platón. Una metáfora que nos intenta explicar la doble realidad que percibimos***, título que podríamos usar, parafraseando, para Teodoro el líder iconoclasta, político y pensador de grandes cualidades. Con sus actuaciones, con su existencia, con su esencia polémica, Teodoro nos mostró que los dogmas nos llevan a vivir, y sigo parafraseando a Triglia, Luces y sombras: la idea de vivir en una realidad ficcionada. En dicho ensayo, con toda precisión, su autor nos indica que para Platón, en la caverna, “por estrambótica que pueda resultar la escena, **esos hombres encadenados que describe se parecen a nosotros**, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombras falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados”. Es el mundo de las apariencias o de la **pseudoconcreción** a la

que se refiere el filósofo Karel Kosik\*, checo por cierto, marxista en un momento determinado, posteriormente divorciado del dogma, pues creo que con su ***Dialéctica de lo Concreto***, descubrió el mundo de realidad ficcionada en el que vivía.

Teodoro produjo un cisma en la escolástica del socialismo real. A decir verdad, el fracaso de la insurrección armada como estrategia para el cambio social, más el desencanto, la inmensa decepción que generaba la represión de la sacudida y reclamo húngaro de 1956, así como esa falta para con el postulado de coherencia, expresado en el hecho de que por un lado se había luchado contra la dictadura y por la democracia, pero se ofrecía como opción, sin más, el modelo societario soviético, ontológicamente lo más antidemocrático, la ruptura epistémica no se hizo esperar. Ante semejante verdad, a Teodoro se le atribuye la siguiente reflexión y confesión: “Difícilmente podíamos ser entendidos por nuestros compatriotas. Por añadidura, en 1965, el PCV había condenado enérgicamente, y desde luego, con toda razón, la intervención imperialista de Johnson el 28 de abril en Santo Domingo, segunda ocupación estadounidense de la República Dominicana (1965-1966), conocida como la Operación Power Pack. No obstante, en agosto de 1968 se nos pedía que aplaudiéramos y que nos solidarizásemos con la intervención imperial de Brezhnev en Checoslovaquia. El PCV por supuesto, lo hizo, en un acto de esquizofrenia política que no podía sino alejarnos aún más del entendimiento común de los venezolanos”.

---

\*Karel Kosík tuvo participación en la primavera de Praga, motivo por el cual perdió su cargo como docente universitario y no tuvo más vida pública sino hasta hasta 1989, sin embargo, no dejó de escribir. En el año 1975 la policía allanó su casa e incautó buena parte de sus manuscritos filosóficos inéditos entre los cuales estaban las obras *De la práctica* y *De la verdad*. En el año 1990 regresó a la universidad.

Tales hechos provocan como respuesta, desde las ideas y las convicciones principistas, el libro ***Checoslovaquia: el socialismo como problema***, esa obra sitúa a Teodoro en la línea de los desafíos y en el centro del debate mundial en torno a la realidad soviética. Este leal seguidor del equipo de beisbol los Tiburones de La Guaira –yo, incondicional de Los Cardenales de Lara y de La Divina Pastora, como el gran historiador barquisimetano Manuel Caballero- con su irreverente posición provocó que Leonidas Brezhnev, en su informe al XXIV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en 1970, lo acusara de ser una “amenaza” para el comunismo mundial. La misma condena recayó sobre el francés Roger Garaudy y el austríaco Ernest Fischer, eminentes filósofos marxistas, quienes, al igual que Teodoro, eran integrantes de los comités centrales de los partidos comunistas en sus respectivos países y, el mismo año de la invasión, publicaron obras en la que condenaban el hecho, al tiempo que calificaron y denunciaron al comunismo soviético como un sistema antidemocrático y antihumanista. Imposible olvidar aquel triste episodio de enero de 1969, que fue el epílogo de la Primavera de Praga: el joven Jan Palach quien, en un gesto de protesta y condena a la invasión soviética, se inmoló en la plaza San Wenceslao al rociar su cuerpo con gasolina para luego prenderse fuego.

La invasión soviética a Checoslovaquia, hecho ocurrido en la noche del 20 al 21 de agosto de agosto de 1968, fue disfrazada de intervención de las tropas del Pacto de Varsovia\* a requerimiento de las autoridades checas; para septiembre, recuerda Petkoff, “nos reunimos en mi ‘concha’ (escondite) Germán Lairet, Antonio José Urbina y yo, quienes junto con Alexis Adam habíamos

---

\*Firmado en 1955 por Checoslovaquia Polonia, Hungría, Bulgaria y la República Democrática Alemana, bajo el liderazgo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

sido los cuatro solitarios votos en el Comité Central del Partido Comunista de Venezuela, reunido poco después de la invasión, contrarios a la resolución que aprobaba la intervención soviética. Aquella noche de la clandestinidad arribamos a la conclusión de que era preciso abandonar el PCV y fundar un nuevo movimiento político, claramente diferente del comunista. Socialista, por supuesto, pero democrático. Esto es, **no comunista**. Nuestra disidencia no fue, como para otros, coartada para abandonar la lucha, sino motivación para continuarla, con el mismo afán de justicia, empero desde una perspectiva nueva: la libertaria”.

Teodoro puso en evidencia la contraposición existente entre lo falso verosímil y aquello que es verdadero, entre el mundo de las verosimilitudes engañosas (mundo Homérico) el mundo de la verdad (mundo de Hesíodo), con lo cual, en el mundo de la intelectualidad política y de la izquierda, no sólo venezolana, sino de otras latitudes, Teodoro contribuyó a que, a partir de los duros hechos y experiencias conocidas bajo el hegemonía soviético, se diese el paso, el gran salto, en esa suerte de cosmovisión mitológica dominante en la teoría y en la praxis de los movimientos políticos que agitaban las banderas del socialismo. Teodoro era auténtico en el arte de la dialéctica y la dialógica, entendidas éstas como el método que permite la interacción y la interrelación de fenómenos y procesos, cuyo fundamento es la posibilidad del cambio permanente de las cosas, la posibilidad de que un fenómeno transite de un estatus a otro mediante la asociación compleja, por tanto complementaria, concurrente y antagonista de elementos e instancias necesarias para que efectivamente exista, funcione y se desarrolle de un determinado fenómeno. De allí su propuesta de un socialismo a la venezolana, un socialismo con rostro humano y su ruptura con el socialismo real, cuyas crueldades muchos no quisieron ver, pero que no por ello estas no existieron.

De lo decidido por Petkoff, Alberto Hernández, en un escrito intitulado **Aquel 28 de agosto de 1968. De “La Primavera de Praga” de *El socialismo como problema a la Persona non grata* de Jorge Edwards**, publicado en **Crónicas del Olvido. La Metrópolis de las Letras. Ciudad Letralia**, nos dice:

200 mil soldados y 5 mil tanques del Pacto de Varsovia invaden el país. La emoción provocada por los cambios que Alexander Dubček había impulsado desde el 5 de enero de 1968 quedó grabada en las mentes de los jóvenes que voceaban las con signas contra la represión. En ese marco nace *Checoslovaquia. El socialismo como problema*, del economista, y militante comunista para la época, Teodoro Petkoff, quien abrió una discusión cuyo punto de origen estuvo en esa remota ciudad europea, agredida por los partidos comunistas, con la excepción del de Rumania

El precitado escritor afirma que la procura de la independencia por parte de los checos y eslovacos dinamitada, golpeada por el liderazgo de los soviéticos, era el anuncio de un “socialismo con rostro humano”. Teodoro, con su libro, abría esa discusión pues dividió las opiniones a lo interno de la izquierda venezolana y dinamitó, fracturó, partió los escasos y pobres argumentos del Partido Comunista de Venezuela; pudiera decirse que la virtud epistemológica de Teodoro consistía en que , de acuerdo con la filosofía de Karel Kosisk, captaba el fenómeno de una determinada cosa, lo cual significa que indagaba y describía cómo se manifiesta la cosa en el fenómeno, y ”también cómo se oculta al mismo tiempo”, pues la “comprensión del fenómeno marca el acceso a la esencia”.

Nos refiere Alberto Hernández, Ut Supra citado, que, así las cosas, nace el MAS, nace un modo distinto, una novedosa forma de ver el mundo, distinta a la

que habitaba en el seno de una “izquierda anquilosada, vieja, anacrónica, repetitiva, adulatora y convencida de que en Moscú estaba el paraíso, como actualmente otros creen que se halla en Cuba”. Venezuela, refiere Alberto Hernández, se convirtió en un auténtico y “verdadero revuelo de ideas. Petkoff se llevó parte de la juventud mejor dotada”. Funda una nueva organización y estimula la discusión, mostrándose partidario de la necesidad de inventar “una izquierda democrática, sí, con rostro humano”. En definitiva, de lo que se trataba era de idear y crear un proyecto socialista que deviniese en alternativo al modelo “burocrático policial y totalitario” que se había gestado en la URSS diseminándose, extendiéndose, por todo el denominado y conocido “campo socialista”, posteriormente categorizado como “socialismo real” que el ciudadano común identificó, “simple y llanamente”, como “el comunismo”.

### **Petkoff: “El Acorazado, El Hombre de Mil Leguas”.**

Cuando el juez Aris La Rosa Álvarez declaró la “muerte civil de Teodoro Petkoff al catalogarlo, sin proceso legal, incapaz o entredicho, esto es lo que los romanos llamaban “la muerte civil de sus ciudadanos”, *la capitis diminutio*, con lo cual su capacidad jurídica como ser humano quedó limitada a lo que aprobase el tutor que provisionalmente le fue designado, Ludmila Vinogradoff, el 29 de septiembre de 2017, en el Blog de ABC, escribió: **“El acorazado de Teodoro Petkoff. Petkoff es un hombre de mil leguas, un acorazado que sabe resistir golpes.... Su obra como economista e investigador de las ciencias sociales constituye una referencia incluso más allá de Venezuela”**.

Ante el hecho abusivo cometido contra Teodoro, imponiéndole esta humillante decisión tribunalicia, Ludmila Vinogradoff recogió en el artículo del que les hablé, importantes opiniones pronunciadas por figuras del mundo diplomático, político y del campo de la lucha social, por ejemplo:



**Luis Almagro**, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), calificó las acciones de “violación a los derechos humanos” y “método estalinista”; el relator especial para la Libertad de Expresión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, **Edison Lanza**, indicó que “un régimen que teme a los periodistas independientes y de cabeza abierta hostiga de esta forma: la banalidad del mal”.

El político venezolano **Carlos Tablante** afirmó que “mientras los corruptos mandan y gozan de impunidad, la dictadura persigue ilegal y brutalmente a Teodoro Petkoff”; y el activista social y ex-secretario ejecutivo de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), **Jesús “Chuo” Torrealba**, resaltó que “¡ninguno de sus perseguidores tiene la estatura moral de Teodoro, ni su trayectoria heroica, ni sus aportes intelectuales, ni su honestidad!”.

El director de Human Rights Watch, **José Miguel Vivanco**, señaló: “el régimen le hace análisis psiquiátrico a Teodoro Petkoff. Acaso porque **hay que estar loco** para animarse a pensar distinto hoy en Venezuela”.

Podríamos decir que la sentencia dictada por el juez constituye una forma de violencia, esa que el sociólogo Randall Collins en su libro *Violence: A Micro-Sociological Theory*. (Violencia: Una teoría micro-sociológica), categoriza como “**violencia cobarde**”. La violencia cobarde es definida como un tipo de violencia que se ejerce contra personas que no tienen posibilidad alguna de defenderse, pues, como ya hemos dicho, Teodoro no tuvo derecho al debido proceso, no le fue permitido defenderse.

---

Antes de finalizar, dado que estamos conmemorando una gran figura de la política venezolana, latinoamericana y mundial, quiero referirme al líder democrático italiano Aldo Moro, figura prominente y virtuosa de la política europea del siglo pasado, quien un 9 de mayo de 1978 fue asesinado, luego de estar secuestrado por cincuenta y cinco días, víctima, de acuerdo con algunos estudiosos del tema, de las posiciones radicales y extremistas gestadas al calor de **La Guerra Fría**.

---

Aldo Moro llegó a decir, con toda razón, que es el bien y no el mal lo que hace posible la vida, dijo también que: ***“Gubernare significa promuovere una nuova condizione umana”***: ***Gobernar significa promover una nueva condición humana***.

Imagino que en la cabeza de Teodoro, permanentemente, a lo largo de su vida, rondaba la idea de gobernar promoviendo una nueva condición humana, y seguramente rondaba también la frase cervantina que, con un gran sentido de la dignidad, pronunciaba El Quijote:

---

***La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida.”***

(Miguel de Cervantes)

Con incuestionable acierto Giovanni Sartori, prominente estudioso de la Ciencia Política, ha dicho que “Negar la historia por principio resulta absurdo

---

y es dañarse a sí mismo.” De tal manera que no puede negarse la gran historia de Teodoro, figura que al decir de Manuel Caballero, citado por Ramón Escovar León, entendió “la política como una elevada tarea espiritual, y no el asqueante pragmatismo clientelar que hoy la caracteriza”. Particularmente agrego que Teodoro comprendió que la aplicación e imposición de una barbarie estimula y trae consigo otra barbarie.

---

Fue entrañable amigo del Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez. Este destacado escritor, el gran “**Gabo**”, profesaba aprecio, respeto y admiración por Teodoro tanto que, a partir de la publicación de la obra ***Checoslovaquia. El socialismo como problema***, y de la fundación del Movimiento al Socialismo, le expresó su solidaridad cuando en el año 1972 recibió el premio Rómulo Gallegos

El 31 de octubre de 2018, al fallecer Teodoro en la ciudad de Caracas, conversé con mis buenos amigos, el economista Eugenio Graterol, paisano larense, masista de toda la vida, con el también economista Gilberto Castro, masista al igual que mi amigo y hermano, el abogado Pedro Velásquez, y con otro apreciado profesional de la economía, mi respetado amigo Herman Castro, contertulio del grupo de dialogantes de El Cafeto, y al lamentar el hecho coincidimos en señalar que había muerto un ***¡gigante de la política, un hombre inteligente, valiente y digno!***

**REFERENCIAS DOCUMENTALES**

COLLINS, Randall (2008). *Violence: A Micro-Sociological Theory*. Princeton and Oxford: Princeton University Press.

ESCOVAR, Omar. El socialismo como problema. PRODAVINCI, 01/11/2018.

FERRAJOLI, Luigi (2011). *Poderes Salvajes. La Crisis la Democracia Constitucional*. Editorial Trotta. Madrid, España.

GONZÁLEZ, Felipe. Teodoro Petkoff es un río de ideas y acciones. En Tal Cual <http://talcualdigital.com/index.php/2018/11/02/felipe-gonzalez-teodoro-petkoff-es-un-rio-de-ideas-y-acciones/>

HABERMAS, Jürgen (2008). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Editorial Trotta. Madrid, España.

HERNÁNDEZ, Alberto. Aquel 28 de agosto de 1968. De “La Primavera de Praga” de *El socialismo como problema a la Persona non grata* de Jorge Edwards. En *Crónicas del Olvido*. La Metrópolis de las Letras. Ciudad Letralia. <https://letralia.com/ciudad/hernandez/121130.htm>.

KOSIK, Karel (1967). *Dialéctica de lo Concreto*. (Primera Edición). Editorial Grijalbo. México.

LIPELES, Matt. Al Fin y al Cabo, ¿Qué es un Jasid? Disponible en: [https://es.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/548770/jewish/Al-Fin-y-al-Cabo-Qu-es-un-Jasid.htm](https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/548770/jewish/Al-Fin-y-al-Cabo-Qu-es-un-Jasid.htm).

MARTÍNEZ, Ibsen. De los libros a Teodoro Petkoff. Diario Tal Cual. 01/11/2018.

MOLEIRO, Alonso (2006). Sólo los estúpidos no cambian de opinión. La vida de Teodoro! Conversaciones con Teodoro Petkoff. Libros Marcados. Caracas, Venezuela.

MORÍN, Edgar (1999). La cabeza bien puesta: Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

MORÍN, Edgar (2000). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Ediciones FACES/UCV. Caracas, Venezuela.

SOCORRO, Milagros. Teodoro Petkoff, el estratega que salió de El Batey.  
<http://elestimulo.com/climax/teodoro-petkoff-nacio-bajo-el-sol-de-el-batey/06/11/2018>.

“ “ Teodoro Petkoff, clase magistral de economías en crisis.  
<http://elestimulo.com/climax/teodoro-petkoff-clase-magistral-de-economias-en-crisis/31/10/2018>

RAMOS, Alfredo (2009). El Experimento Bolivariano. Venezuela: Ediciones del Centro de Investigaciones de Política Comparada de la Universidad de Los Andes, Mérida. Primera edición.

TRIGLIA, Adrián (2016). El mito de la caverna de Platón. Una metáfora que nos intenta explicar la doble realidad que percibimos.  
<https://psicologiymente.net/psicologia/mito-caverna-platon#!>

VINOGRADOFF, Ludmila. El acorazado de Teodoro Petkoff. Blogs ABC. 29/09/2017.

USLAR, Arturo (1972). Valores humanos. Tomo I. EDIME, Caracas-Madrid.